

DATOS BIOGRÁFICOS SOBRE EL ALMIRANTE DE LAS CALIFORNIAS, ISIDRO DE ATONDO Y ANTILLÓN

por W. Michael MATHES

La falta de una colonización permanente en las Californias era uno de los obstáculos más grandes a la expansión de las fronteras de Nueva España. En 1535 la colonia de Fernando Cortés en la Bahía de Santa Cruz (La Paz) no tuvo éxito y fue abandonada; de igual manera Sebastián Vizcaíno fue obligado a abandonar su empresa, seis décadas después, en 1596. Durante la década siguiente los intereses expansionistas en California se dirigieron al litoral del Pacífico, después de la expedición de Vizcaíno a aquella región en 1602-1603 y del descubrimiento de la Bahía de Monterrey. Sin embargo, en 1606 los planes para la colonización de Monterrey fueron suprimidos y la Península de la Baja California, más fácil de abastecer desde la costa de Nueva España, volvió a concentrar la atención de las empresas colonizadoras.¹

El clima inhóspito y la topografía áspera de la península fue la causa principal del desinterés en la colonización. Pero en los inicios del siglo XVII se creyó que los colonos se sentirían atraídos por las grandes posibilidades de riqueza que ofrecía la pesquería de perlas en el golfo, ya que no sólo se enriquecerían los pobladores sino que también amortizarían los gastos ocasionados en tales empresas. Conforme a estos planes varias licencias para el monopolio de la explotación de perlas fueron concedidas a individuos y compañías durante las primeras siete décadas del siglo, bajo la obligación de pagar el quinto² y de establecer a su costa una colonia permanente en la península. De conformidad con los términos de dichas licencias hicieron viajes al Golfo de California Nicolás de Cardona y Juan de Iturbe en 1615, Francisco de Ortega

¹ Para más datos sobre los viajes a California en esta época, véase: W. Michael Mathes, *Vizcaíno and Spanish Expansion in the Pacific Ocean*, San Francisco, California Historical Society, 1968; Alvaro del Portillo y Diez de Sollano, *Descubrimientos y Exploraciones en las Costas de California*, Madrid, CSIC, 1947; Henry Raup Wagner, *Spanish Voyages to the Northwest Coast of America in the Sixteenth Century*, San Francisco, California Historical Society, 1929; y las obras citadas en las mismas.

² Impuesto de 20% o menos sobre el valor de recursos naturales.

en 1632-1636, Pedro Porter y Casanate en 1643 y 1647-1648, Bernardo Bernal Piñadero en 1664 y 1666 y Francisco de Lucenilla en 1668. En ninguno de estos viajes se efectuó la colonización debido a la poca cantidad de perlas encontradas que no animaron a los tripulantes ni compensaron a los empresarios por sus gastos.³

Fracasada la expedición de Lucenilla en 1668, los viajes a California se suspendieron y se convocaron juntas para determinar otro modo de efectuar la colonización de la región.⁴ Como resultado de dichas juntas se decidió que la ocupación permanente de California sería posible solamente por medio de una empresa cooperativa secular y eclesiástica, con el ramo secular por cuenta de la Real Hacienda. La Compañía de Jesús recibió la responsabilidad eclesiástica de la empresa de acuerdo con la interpretación de los términos del testamento de Alonso Fernández de la Torre del 4 de abril de 1671, que donó los fondos para la fundación de dos misiones en Sonora incluyendo las Californias.⁵

Debido a los problemas ocasionados por las rebeliones indígenas en el Norte de Nueva España, pasaron algunos años antes de concretar los planes para la expedición a California. La elección de la persona competente para mandar el aspecto secular de la empresa fue muy difícil por los muchos aspirantes, incluso Bernardo Bernal de Piñadero que reclamó prioridad por su experiencia previa en la navegación del golfo. No obstante, el testimonio sobre Bernal reflejaba su incapacidad de mando y por ello Isidro de Atondo y Antillón fue designado por el virrey arzobispo fray Payo Enríquez de Rivera en noviembre de 1678.⁶

Relativos al padre Eusebio Francisco Kino, S. J., encargado de asuntos eclesiásticos de la expedición, han sido publicados muchos artículos y libros y

³ Para más datos sobre la pesquería de perlas en el siglo XVII, véase: Miguel León-Portilla, "El ingenioso don Francisco de Ortega, sus viajes y noticias californianas, 1632-1636", *Estudios de Historia Novohispana*, III, 1970, 83-128; W. Michael Mathes, ed., *Documentos para la historia de la explotación comercial de California: 1611-1679*, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1969; y las obras citadas en las mismas.

⁴ Archivo General de Indias, Sevilla. Audiencia de México, legajo 51. Testimonio y autos hechos sobre Bernardo Bernal de Piñadero: 1677-1678. Véase también, Mathes, *Explotación comercial*, documento 135.

⁵ AGI, Audiencia de Guadalajara, legajo 68. Autos hechos sobre la Conquista de California: 1682-1683. Véase también, W. Michael Mathes, ed., *Documentos para la historia de la transformación colonizadora de California: 1679-1686*, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1971, documento 15.

⁶ AGI, Patronato, legajo 31, número 4, y Audiencia de México, legajo 51. Carta del virrey de la Nueva España al rey: 12 de febrero 1679. Véase también, Mathes, *Transformación colonizadora*, documento 2.

debido a la importancia de este gran jesuita la figura de Atondo ha sido relativamente olvidada.⁷ Al llegar a Nueva España en septiembre de 1681, Kino fue destinado a la expedición de California, era su primer cargo como misionero.⁸ El nombramiento de Atondo mostraba un criterio distinto ya que tenía larga experiencia militar y conocida capacidad de mando.

Isidro de Atondo y Antillón nació en Valtierra, un pequeño pueblo de Navarra cerca de Tudela, y fue bautizado en la parroquia del mismo el 3 de diciembre de 1639. Sus padres, Luis de Atondo y Agustina de Aybar eran miembros conocidos de la hidalguía de la región y en la fachada de su casa aparecían las armas de la familia Atondo formadas por las Cadenas de Navarra y dos medias lunas con un grifo en el centro del escudo.⁹

El 29 de septiembre de 1651, Luis de Atondo fue elegido alcalde de Valtierra y por ello su hijo vivió su juventud dentro de un ambiente de responsabilidad pública y honor familiar.¹⁰ Como muchos jóvenes de la época, Isidro de Atondo fue atraído a la vida militar no solamente por la ganancia monetaria, sino también para continuar la tradición familiar de servicio al reino. A la edad de dieciocho años, después de dejar Valtierra sirviendo en una compañía de infantería bajo el mando de José García, Atondo se alistó de soldado en el Ejército de Galicia el 1º de agosto de 1658, alcanzando la plaza de alférez antes del 2 de febrero de 1662 cuando fue licenciado por el virrey de Galicia, el Marqués de Viana.¹¹

Durante los años de servicio en el Ejército de Galicia Atondo fue recomendado por su valor y capacidad militar en las batallas de San Luis Gonzaga, Noguera, Castillo de la Pela, Monzón y Salvatierra durante las sublevaciones de Cataluña, Aragón y Navarra. También prestó servicio valeroso en las campañas de 1661 contra las sublevaciones separatistas en Portugal.¹²

Al terminar su carrera en el ejército, Atondo se alistó en la armada con la plaza de capitán de infantería española. Continuó su servicio en la guerra de

⁷ Para más datos sobre Kino, véase: Herbert Eugene Bolton, *Rim of Christendom*, New York, Macmillan, 1936; y varias obras de Ernest J. Burrus, S.J.

⁸ AGI, Guadalajara 68. Autos hechos sobre la conquista de California: 1682-1683. Véase también, Mathes, *Transformación colonizadora*, documento 15.

⁹ Archivo Histórico Nacional, Madrid. Órdenes Militares-Santiago, legajo 723. Probanza de Isidro de Atondo y Antillón.

¹⁰ *Idem*.

¹¹ AGI, Indiferente, legajo 123. Relación de Servicios del Capitán Isidro de Atondo y Antillón: 30 de julio 1671; y AHN, Órdenes Militares-Santiago 723. Probanza de Isidro de Atondo y Antillón.

¹² AGI, Indiferente 123. Relación de Servicios del capitán Isidro de Atondo y Antillón: 30 de julio 1671.

Portugal en 1663 en la flota de Pedro Nuño Colón, Duque de Veragua, que bloqueaba el litoral del Atlántico. Al mando de los navíos *Isabel* y *San Salvador* capturó algunos navíos holandeses que intentaron el abastecimiento de los ejércitos portugueses. Al cumplir su servicio en esta flota el 20 de diciembre de 1669, Atondo había ganado el grado de maestre de campo y ayudante de teniente general.¹³

Durante las últimas décadas del siglo XVII España gozó de varias treguas en sus guerras europeas y el interés militar de Atondo¹⁴ cambió al Nuevo Mundo. En 1669 viajaba en la flota del Duque de Veragua a Nueva España donde permaneció en el servicio real. En 1676 Atondo fue elevado al puesto de gobernador y teniente de capitán general de Sinaloa.¹⁵ Al tener noticia de los planes que existían de una nueva expedición a las Californias, el 8 de noviembre de 1678, Atondo mandó una petición al Rey Carlos II solicitando el mando de esa empresa, los derechos de colonizar, fortificar y explotar los yacimientos perlíferos de la región, y la continuación en el puesto de gobernador de Sinaloa. Esta petición le fue concedida por el virrey y confirmada por una Real Provisión del 29 de diciembre de 1679 que lo honró con el título de Almirante de las Californias.¹⁶

En marzo de 1679 Atondo inició los preliminares de la expedición construyendo un pequeño astillero en la ribera del Río Sinaloa cerca de Guasave. Debido a las muchas preocupaciones del gobierno de Sinaloa y a las sublevaciones indígenas de la región, los trabajos en el astillero avanzaron lentamente. En marzo de 1682 llegaron los padres Kino y Matías Goñi de la Compañía de Jesús.¹⁷ Los preparativos continuaron durante aquel año y los navíos fueron terminados a principios de 1683,

El 17 de enero de 1683 Atondo y Goñi a bordo de la nave capitana *La Concepción*, bajo el mando de Blas de Guzmán, y Kino a bordo del navío *San José* bajo el mando de José de Pereda y Arze se hicieron a la vela desde la costa de Sinaloa en demanda de California. Abasteciéndose a lo largo del

¹³ *Idem.*

¹⁴ AHN, Órdenes Militares-Santiago 728. Probanza de Isidro de Atondo y Antillón.

¹⁵ AGI, Patronato 31/4, y México 51. Carta del virrey de la Nueva España al rey: 12 de febrero 1679. Véase también, Mathes, *Transformación colonizadora*, documento 2; y Luis Navarro García, *Sonora y Sinaloa en el siglo XVII*, Sevilla, CSIC, 1967, 85-91, 105, 120, 134-40.

¹⁶ AGI, Patronato 31/4; México 1072/26; México 51; y Archivo General de la Nación, México. Ramo reales cédulas, tomo 17, expediente 8. Real cédula en favor de Isidro de Atondo y Antillón: 29 de diciembre 1679. Véase también, Mathes, *Transformación colonizadora*, documento 4.

¹⁷ AGI, Guadalajara 68. Autos hechos sobre la conquista de California: 1682-1683. Véase también, Mathes, *Transformación colonizadora*, documento 15.

litoral, la expedición atravesó el golfo y fondeó en la Bahía de La Paz el 1º de abril.¹⁸ Se levantó un real y empalizada en la orilla de la bahía y el 5 de abril Atondo hizo un acta de posesión de la región en nombre de Carlos II.¹⁹ La esterilidad de la tierra y la falta de lluvias en la península hacían preciso que la adquisición de provisiones para los colonos se hiciera en Sinaloa y durante el verano se efectuaron dos viajes a la contracosta y se exploró al mismo tiempo el litoral al Norte de La Paz en busca de un sitio más adecuado para establecer una colonia permanente. El 5 de octubre tal sitio fue descubierto en la margen del Arroyo de San Bruno y el 28 del mismo mes, encontrándose la colonia en plena construcción, Pereda salió otra vez para Sinaloa por provisiones.²⁰

La fundación de una colonia permanente permitió breves entradas y la demarcación de la región. Un segundo real fue erigido en el sitio de San Isidro (San Juan Bautista Londó) el 1º de diciembre y al día siguiente el alférez Nicolás de Contreras con una escuadra hizo una entrada rumbo al Oeste penetrando hasta el Arroyo de Comondú. Durante el mismo mes y en enero de 1684 Kino también hizo entradas al Oeste y al Sur de San Bruno a lo largo de la costa.²¹

Durante la primavera y el verano de 1684 los colonos cultivaron maíz, trigo y otros granos y se dedicaron a la construcción de la fortaleza y misión en San Bruno. A pesar de estos esfuerzos continuó la necesidad de abastecer la colonia desde Sinaloa y se hicieron cinco viajes a la contracosta entre agosto y diciembre de 1684.²² Atondo, viendo que los terrenos de San Bruno no podían sostener a los habitantes, preparó una expedición al interior de la península en busca de terrenos adecuados para el cultivo y de nuevos sitios para poblar en la zona más templada de la costa del Pacífico.

El 14 de diciembre Atondo, Kino y una escuadra de soldados emprendieron su marcha de San Bruno hasta el Pacífico y después de dos semanas de trabajos en el paso de la tierra áspera de la Sierra de la Giganta alcanzaron aquella costa el 30 del mismo mes. Aunque esta primera expedición de europeos del golfo al Pacífico llegó a su destino, no alcanzó los fines primarios de encontrar terrenos para el cultivo y la Bahía Magdalena. Al volver a San Bru-

¹⁸ *Idem.*

¹⁹ AGI, Guadalajara 58. Auto sobre la toma de posesión de California: 5 de abril 1683. Véase también, Mathes, *Transformación colonizadora*, documento 13.

²⁰ AGI, México 56. Autos sobre la conquista de California: 1683-1685. Véase también, Mathes, *Transformación colonizadora*, documento 25.

²¹ *Idem.*

²² *Idem.*

no el 13 de enero de 1685, Atondo preparó una segunda expedición para cruzar la sierra más al sur de San Bruno.²³

Esta segunda entrada, al mando de Atondo y Goñi, salió el 16 de febrero y llegó al sitio de San Dionisio (San Juan Malibato Ligüi). Desde esta base Atondo intentó varias veces la travesía de la sierra pero le fue imposible hacerlo debido a los muchos derrumbes y arroyos profundos y la expedición volvió a San Bruno el 6 de marzo.²⁴

La falta de terrenos de cultivo y las dificultades para adquirir provisiones en Sinaloa causaron el abandono de San Bruno en mayo de 1685. Kino continuó la exploración de la costa y Atondo ateniéndose a los términos de su comisión exploraba los yacimientos perlíferos de la Isla del Carmen y La Paz. Las tormentas de octubre forzaron la vuelta de ambos navíos al puerto de Matanchén en la costa de Nayarit y mientras Kino se marchaba a México para solicitar el auxilio del virrey para la continuación de San Bruno, Atondo navegaba por el litoral del Pacífico de la península para escoltar el galeón de Manila a Acapulco.²⁵

Al volver a México, Atondo se juntó con Kino en diciembre de 1685 para presentar testimonio en favor de la continuación del establecimiento de San Bruno y solicitar auxilio adicional para la empresa, calculando los gastos anuales en 30,000 pesos. A pesar de este testimonio y la inversión ya hecha para la colonización de California, una real cédula fue expedida el 22 del mismo mes suspendiendo dicha colonización debido a los gastos hechos para combatir las sublevaciones indígenas de Nueva Vizcaya y Nuevo México.²⁶

Con el abandono de California, Atondo continuó su carrera militar en el servicio real en Nueva Vizcaya hasta 1688 cuando se trasladó a Oaxaca para ocupar el puesto de ayudante a su tío, Isidro Sariñana, el obispo de aquella diócesis.²⁷ Debido a sus largos años de servicio a la corona, el 23 de diciembre de 1688 Atondo solicitó el hábito de la Orden de Santiago en una petición a Carlos II. Durante el año de 1689 se recibieron testimonios relativos a Atondo y su familia, sus servicios y su pureza cristiana. Como este testimonio fue favorable, se recibió a Atondo en la orden en 1689 a la edad de cincuenta años.²⁸

²³ AGI, Patronato 31/8; y Museo Naval, Madrid. Colección Martín Fernández de Navarrete, XIX. Véase también, Mathes, *Transformación colonizadora*, documento 33; y W. Michael Mathes, ed. *First Across the Peninsula*, Los Ángeles, Dawson's Book Shop, 1969.

²⁴ *Idem*.

²⁵ AGI, México 26. Autos sobre la conquista de California: 1685-1686. Véase también, *Transformación colonizadora*, documento 38.

²⁶ *Idem*.

²⁷ AHN, Órdenes Militares-Santiago 723. Probanza de Isidro de Atondo y Antillón.

²⁸ *Idem*.

Después de su ingreso a la Orden de Santiago no han aparecido más datos sobre la vida y las tareas de Atondo. Probablemente, después de treinta años de servicio, se retiró para vivir de la pensión concedida a los caballeros de la Orden de Santiago. La jubilación de Atondo es más probable aún considerando su puesto de ayudante del Obispo de Oaxaca, su primer empleo civil. Aunque jamás volvió a California, Isidro de Atondo y Antillón contribuyó al desarrollo de la península habiéndose abierto la región que doce años después fue escogida para el primer establecimiento permanente de California, la misión de Nuestra Señora de Loreto fundada por el Padre Juan María Salvatierra, S. J.